

Fecha 21.06.2010	Sección Primera Análisis	Página 15
---------------------	-----------------------------	--------------



MARIO NÚÑEZ MARIEL

Los derrames de Obama

Como advirtiera Maquiavelo, los príncipes -o sea, los gobernantes- también dependen para ser políticamente exitosos de la fortuna entendida como una combinatoria donde intervienen la suerte o el azar, una relación de fuerzas determinada y una cierta forma de enfrentar cada coyuntura. Al presidente Obama la fortuna no lo ha favorecido. Desde hace algunos meses el mandatario estadounidense sufre las consecuencias de circunstancias -imprevisibles muchas de ellas- que ya marcan su descenso de popularidad incluso entre los sectores que votaron por él. Y de modo particular ha descendido la proporción de personas de origen latinoamericano que lo apoyan como consecuencia de una política migratoria errática y timorata, que ha endurecido la persecución y deportación masiva de inmigrantes indocumentados sin avanzar en la reforma migratoria integral.

Sin embargo, son muchas más las circunstancias adversas que enfrenta el primer presidente estadounidense de origen afroamericano. En primer lugar tendríamos el más azaroso de los factores que han determinado su caída en las simpatías del pueblo que votó por él: el monstruoso derrame de **petróleo** en el Golfo de México que pone en riesgo la vida de animales y humanos después de verterse al océano millones y millones de barriles del combustible que los dinosaurios nos dejaron como herencia no renovable. Los pelícanos cafées al borde de desaparecer en la zona del derrame hablan silenciosos de la insensibilidad de las gran-



Continúa en siguiente hoja

Fecha 21.06.2010	Sección Primera Análisis	Página 15
---------------------	-----------------------------	--------------

Ante semejante adversidad los enemigos de Obama -la derecha y la extrema derecha- se regocijan y vaticinan que será presidente sólo de un periodo.

las masas latinas o hispanas se han volcado a las calles para reclamar los más elementales derechos como verdadera derrama humana de voluntades en lucha. Para nuestra desgracia con la persecución y el asesinato de mexicanos se da fundamento e impulso a la lucha por el reconocimiento y legalización de los indocumentados que durante lustros llevan beneficiando a un país que los desprecia cuando no puede explotarlos.

El tercer derrame del presidente Obama estaría representado por las dificultades crecientes en la guerra en Afganistán donde ya no ven lo duro sino lo tupido; en un país miserable que desde siempre se ha negado a ser conquistado, y que ya anuncia la derrota del último de los imperios. La privatización de la guerra ya conduce a una derrota inevitable cuando vemos como los talibán se asocian con las "compañías" afganas de seguridad que velan para que los convoyes del ejército invasor pasen por los caminos que de otra manera serían intransitables; sin reparo alguno del más corrupto de los gobiernos, el de Hamid Karzai.

Y el cuarto derrame estaría representado por una economía que crece poco sin incrementos substanciales en el empleo. El pueblo estadounidense y la población mundial contemplaron como el Presidente Obama creó las condiciones para salir de la crisis con dinero público sin poder, por tanto, regular las actividades y bonos gigantescos de los responsables de la debacle económica: los especuladores de Wall Street junto con los capos de los grandes bancos y de las aseguradoras.

Ante semejante adversidad los enemigos de Obama -la derecha y la extrema derecha- se regocijan y vaticinan que será presidente sólo de un período. Esperemos que se equivoquen para bien del mundo. Sabemos que Obama es un hombre que se crece ante la adversidad. Pero era imposible calcular tanta adversidad.

des transnacionales del petróleo ante las tragedias ecológicas que ocasionan, empezando por BP (la antigua British Petroleum) y seguida de la Halliburton -esa constructora de miserias y de tragedias humanas difícilmente cuantificables.

El segundo derrame de orden social igualmente aberrante lo tendríamos en el desencadenamiento de una ola de racismo antimexicano sin precedente representado por la ley SB1070 de Arizona: de nueva cuenta